

Bolaños Gordillo, Luis

Los jóvenes góticos incipientes: entre la música alternativa y una percepción desolada
de la existencia

Cuadernos Interculturales, vol. 8, núm. 15, 2010, pp. 63-80

Universidad de Valparaíso

Viña del Mar, Chile

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55217041004>

**Cuadernos
Interculturales**

Cuadernos Interculturales

ISSN (Versión impresa): 0718-0586

cuadernos.interculturales@yahoo.es

Universidad de Valparaíso

Chile

Los jóvenes góticos incipientes: entre la música alternativa y una percepción desolada de la existencia *

The Gothic incipient youth: Between the alternative music and a desolate perception of the existence

Luis Bolaños Gordillo **

Resumen

Este artículo es producto de una investigación hecha con jóvenes góticos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, en la cual se analizan algunos factores que son significativos para elaborar una identidad que gusta de lo oscuro y de lo siniestro.

La elaboración de la identidad gótica comienza con un desencanto por lo social, y en este proceso la música tiene un papel fundamental, ya que se yergue como una de las principales fuentes de información para la adquisición de ciertas ideas que influyen en una percepción desolada de la existencia, así como una personalidad siniestra, macabra, introvertida, nihilista, individualista y narcisista, con formas peculiares de apreciar o crear el arte. El presente artículo abordará la influencia de la música en la elaboración de ese tipo de identidad en nuestro país, y analizará su desarrollo histórico, en un contexto plagado de medios y publicidad con el fin de explicar cómo estos jóvenes llegan a elaborar este tipo de pensamientos.

Palabras clave: identidad, música, góticos, decadencia

Abstract

This article is a product of an investigation done to Gothic young persons in San Cristóbal de las Casas City, Chiapas, Mexico, in which are analyzed some factors

* Recibido: abril 2010. Aceptado: diciembre 2010.

Este artículo forma parte de mi tesis doctoral intitulada "La elaboración de la identidad gótica en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas" realizada entre el 2007 y el 2010 con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

** Profesor de la Licenciatura en Comunicación Intercultural, Universidad Intercultural de Chiapas, México. Licenciado en Periodismo, Maestro en Educación Superior y Doctor (c) en Ciencias Sociales por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Correo electrónico: fernandog7007@hotmail.com

that are significant to elaborate an identity that pleases the dark and sinister things.

The making of the Gothic identity begins with a disenchantment to the social matters, and in this process the music has a fundamental role, since it stands as one of the principal sources of information for the acquisition of certain ideas that influence a desolate perception of the existence, as well as a sinister, macabre, introverted, nihilist, individualistic and narcissist personality, with peculiar ways of estimating or creating the art.

The present article will approach the influence of the music in the making of this type of identity in our country, and will analyze his historical development, in a context riddled with means and advertising, in order to explain how these youngs lead themselves to elaborate this type of thoughts.

Key words: identity, music, Gothics, decadence.

1) Introducción

Los jóvenes góticos viven en la tragicidad, la melancolía y se alejan de lo socialmente convencional, son selectivos en sus preferencias discográficas y literarias, y valoran mucho la creatividad y el individualismo. Señalados como satánicos, vampíricos, depresivos, entre muchos adjetivos más, estos jóvenes son vistos como una amenaza para los valores familiares y sociales por su imagen, ataviados totalmente de negro, y su supuesta relación con un mundo satánico y maligno lleno de demonios, fantasmas y vampiros que habitan en sus gustos literarios, musicales, cinematográficos y cibernéticos. ¿Qué es lo que vuelve atractiva para muchos jóvenes la imagen de un mundo macabro y siniestro donde la muerte, la oscuridad, seres infernales y la idea de un mundo muerto y decadente que no tiene nada que ofrecerles salvo alienación y hastío?

Buena parte de las respuestas están en la música, que se constituye como la puerta de entrada a ese mundo sombrío. Hay que destacar que el sentido de alternatividad que le otorgan a la música, está presente aún antes que decidan vestir permanentemente de color negro. La música y la literatura de terror se yerguen como las principales fuentes de información para ir elaborando cierto tipo de ideas que distinguen a esta tribu urbana. Quien se asume como gótico dedica largas horas a escuchar música alternativa y va adquiriendo aparte de conocimientos musicales e información sobre los grupos del movimiento oscuro, mayores elementos para ir autoafirmando su identidad.

2) El origen de una identidad oscura: el movimiento punk

La elaboración de la identidad gótica comienza con los oídos y es la música alternativa la que proporciona muchas ideas para asumirse progresivamente como seres oscuros. Este periodo de tiempo es indeterminado, y es el filtro que separa a los que se quedarán permanentemente en el movimiento y los que lo vieron como una etapa pasajera en sus vidas. Los góticos incipientes van elaborando su identidad con base en muchas ideas que extraen de

las letras de la música que escuchan, que se viene constituyendo metafóricamente como el “fruto prohibido” que les permitirá alcanzar algún grado de evolución personal.

La música alternativa se erige como el espacio de cantautores a los que el movimiento califica a través de sus críticos de música, como libres, auténticos, disidentes, irreverentes, revolucionarios, etc., aquellos que brindan ideas distintas a las convencionales para cuestionar alguna realidad específica, la vida en sociedad o criticar cuestiones relacionadas con la familia, los gobiernos o las religiones. Quienes se asumen como góticos no se quedan exclusivamente en el consumo superficial de la música alternativa, sino que se dan a la tarea de buscar -y de coleccionar-¹ algunas producciones que se erigen como el árbol genealógico del movimiento. Las raíces apuntan directamente a la música punk.

El punk fue en su momento un movimiento cultural y social anarquista con un posicionamiento político que se expandió por Europa y Norteamérica en la década de los años setenta del siglo pasado, llevando como bandera el malestar general de jóvenes proletarios hacia el sistema hegemónico. El punk como manifestación musical y como estilo de vida se desarrolló en Inglaterra y, posteriormente en otros países de Europa Occidental, como una revolución cultural que se distinguió por presentar su desencanto social y político a través de la música, la comunicación alternativa y también por medio de la violencia:

“Las corrientes ideológicas dentro del movimiento punk están asociadas a políticas como el anarquismo, el anticapitalismo, el antimilitarismo, el antifacismo o el feminismo. No obstante, el punk simpatiza con movimientos cercanos a la izquierda radical. La filosofía punk está recogida en la frase *do it yourself*.” (Madrid y Murcia, 2008: 104)

Castillo Almaraz (2004) señala que los punks fueron populares en Inglaterra porque expresaron notablemente el estado de ánimo de incontables jóvenes pobres, proletarios, asqueados por los mitos y los espejismos del sistema. El punk nació del malestar social de la clase trabajadora y los jóvenes de esta época se sentían cada vez más alejados de este mundo artificial, que no les decía nada de su vida cotidiana. Había una gran falta de credibilidad hacia la familia, la religión, las escuelas, las instituciones y el gobierno. El rechazo llevó a los punks a inclinarse identitariamente por muchas cosas que la sociedad consideraba repugnantes, destructivas o tabúes:

“La mayor parte de los “actores” punk provenían de ambientes urbano-populares; la estética del movimiento, la retórica inicial de la autodestrucción, de la agresividad, reflejaban una identidad proletaria; la actitud antiintelectual y el aparente desencanto vital -el no futuro-, le alejaban de las venas contestatarias vigentes en la década anterior.” (Feixa, 1998:152)

Los jóvenes punks formaron pandillas que protagonizaron enfrentamientos con

1 El asunto parece ser de ingresos económicos, pero en este punto aparecen dos aspectos fundamentales: el intercambio discográfico o la recopilación de material en formato MP3 en internet.

la policía, también entre sí, y con otros grupos como mods, rockers, skinheads, entre otros, generando nuevas territorialidades y sentidos de pertenencia. Oriol, Pérez y Tornero (1996) en el libro "Tribus Urbanas", definen al punk rock como un enérgico ataque estético a las tendencias dominantes dentro de la música popular con letras alusivas a la marginación, la pobreza, el autoritarismo, el racismo, el fascismo y la aversión a música disco y al movimiento hippie. Esto fue una respuesta a la crisis de los valores tradicionales de la Europa de los setenta. El término punk significa literalmente *basura* o *escoria*.

Estos autores agregan que los punks tenían un eclecticismo total en pensamiento e imagen, abocado constantemente a la búsqueda de lo feo, lo sucio o lo grotesco que no significa necesariamente una negación social de lo bello, sino un artificio puramente estético, un aspecto muy valorado para quien se asume como gótico actualmente: tener una estética siniestra que niega lo socialmente aceptado como bello es una cualidad que hay que cultivar:

"Reinventando la técnica del *détournement* creada por los dadaístas. Los punks utilizan con el fin de vestirse, objetos destinados a un uso completamente diferente: pinzas de ropa, espejos de bolsillo o cuchillas de afeitar que llevan colgando, mallas de nilón para naranjas (...) piezas o accesorios totalmente disfuncionales, gafas sin cristales confeccionadas con alambre, lazos que al atar los zapatos entre sí impiden casi completamente la marcha." (Delaporte, 1982: 52. En: Oriol, Pérez y Tornero, 1996: 69)

El movimiento punk aparte de un posicionamiento político también tuvo una visión novedosa sobre la facultad de crear nuevas formas de expresarse. Muñoz y Marín (2006) en el artículo "En la música están la memoria, la sabiduría y la fuerza", exponen:

"En la historia del punk, el *hazlo tú mismo* (al cual se le añade "cualquiera puede") fue una respuesta a la creencia predominante de que el acto creativo musical requería mucho dinero, educación, influencias y suerte para distribuir las propias creaciones a través de los mecanismos corporativos establecidos. Sin embargo el *hazlo tú mismo* no se restringe al terreno musical, afecta otras áreas de laceración y de la vida. Esto inspiró y motivó a muchos jóvenes británicos a ir en contra de la comercialización de su cultura, a crear sus propias películas y videos, a fundar sellos independientes, pequeños pero significativos para la cultura, así como hacer sus propios fanzines." (Muñoz y Marín, 2006: 48)

Sin embargo, el movimiento musical de protesta que nació de las clases proletarias, paulatinamente se convertiría en una moda mediática que comenzó a construir estereotipos a seguir. La figura del punk agresivo pronto fue aprovechada por los medios de comunicación para posicionar una imagen que significaba oposición a los valores tradicionales y a las instituciones. Algunos de estos íconos fueron Johnny Rotten y Sid Vicious, vocalista y bajista, respectivamente, de The Sex Pistols, aprovechados por las industrias culturales, al igual que los grupos The Clash, The Damned y The Ramones. Las industrias musicales se valieron de ellos para vender millones de discos y productos que llevaban la imagen del grupo como playeras, chamarras y posters. Fueron las

industrias culturales las que hicieron de Sid Vicious, el bajista del grupo, una figura de culto, sobre todo por su constante y mediático estado de embriaguez, así como su suicidio a temprana edad, a los 24 años²:

“Pero, al margen de que la calidad de los Sex Pistols probablemente fue superior a la de otros conjuntos musicales punk, la sociedad de consumo vio en la explotación comercial de los Sex Pistols una fuente de ingresos nada despreciable, y la moral y el orden dominantes encontraron en ellos un modo eficaz de exorcizar a los diablos sociales. En definitiva, una vía de catarsis.” (Oriol, Pérez y Tornero, 1996: 69)

Musicalmente, el punk rock combinaba dos aspectos contradictorios: la agresividad en los ritmos, con tendencias hardcore; y la melancolía en la interpretación en algunas canciones, una especie de tristeza combinada con rabia. Baddeley (2007) en el libro “Mundo gótico”, argumenta que literariamente las visiones oscuras del romanticismo y el decadentismo se fusionaron en la música punk, combinando rebeldía con la melancolía, siendo esta última la base fundamental para el surgimiento de lo que se convertiría a la postre en el movimiento gótico, tanto en letras como en musicalización, a finales de los años setenta en Inglaterra.

El punk ya no reflejaba lo que originalmente era. Su melancolía se convirtió en una plataforma más sólida para experimentar otro tipo de ideas. El punk se quedó en el anarquismo y en la violencia física; lo gótico abrió muchos campos donde confluyeron en las letras los aspectos oscuros de la personalidad humana y sus aspectos metafísicos. Surgieron nuevas formas de pensamiento dentro de éste ya que algunos estaban por el placer de la violencia y otros para manifestar formas de pensar más pacíficas y creativas.

Las raíces musicales de la cultura gótica están en el *new wave* y en el *punk pop*, tendencias abstractas y experimentales muy alejadas del rocanrol agresivo que ejecutaban los Sex Pistols o The Ramones. La nueva música experimental oscura se distinguió por sonidos más melódicos y melancólicos como el del grupo Bauhaus, considerado como el primer grupo gótico de la historia, con el lanzamiento de su primer álbum, en 1979. La transición de agresividad a melancolía fue la que originó el surgimiento del movimiento gótico, musicalmente hablando.

Esto se convirtió en una de las principales características de la identidad gótica y las críticas sociales ya no se hacen necesariamente a través de una música estridente, sino mediante la experimentación con diversos sonidos y ritmos que acompañaban letras que podían hacer crítica social a través de metáforas. Es una forma de rebelarse pacífica a través de la música. Fuentes (2007) afirma que los góticos tienen una identidad basada en valores estéticos y emocionales que llevados al máximo muestran nuevas formas de vivir, apreciar y crear la música.

2 Sid Vicious fue encontrado muerto en su departamento de Manhattan después de su arresto por el presunto asesinato de su novia, Nancy Spungen.

3) El nuevo género musical experimental oscuro

El aspecto melancólico del punk derivó musicalmente en la experimentación de nuevos sonidos y géneros acompañados de letras relacionadas con un pensamiento depresivo y oscuro que buscaba dar cuenta de una manera diferente de ser y de percibir al mundo. Había nacido un movimiento que desde el principio presentó nuevas formas musicales que se alejaron de lo convencionalmente establecido por las industrias culturales que tenían en auge a la música disco, simbolizada por la "Fiebre del sábado en la noche" de John Travolta, convertida en fenómeno mediático por la industria hollywoodense.

Baddeley (2007) afirma que la incipiente música gótica se manifestó con el grupo Bauhaus, que experimentaba con sonidos más ambientales y mucho más refinados que los ritmos punk. Fue en 1979 cuando crearon la canción "Bela Lugosi's Dead" (la muerte de Bela Lugosi³) la que se ha considerado por otros expertos como César Fuentes (2007) como la primera canción gótica de la historia. Uno de los estereotipos góticos más usuales en la actualidad está basado en la estética vampírica utilizada por Peter Murphy, líder y cantante de este grupo.

Desde finales de los setenta, la casa disquera inglesa 4AD produjo a grupos que llegaron a ser de culto como Bauhaus y Birthday Party, y otras bandas como Coctou Twins, This Mortal Coil y Dead Can Dance. Estos grupos influirían en bandas posteriores que comenzaron a asumirse como "románticos", "decadentes" y simpatizantes de literatura que también fue calificada como oscura⁴. En México, Hocico, que actualmente tiene gran presencia en los clubes góticos de Europa, introdujo nuevas tendencias experimentales con sintetizadores.

Este movimiento aún no se denominaba gótico, sino que tenía apelativos como post punk, new wave, dark o punk pop, con una música más suave, melódica y limpia en su ejecución que se orientaba a temas de ocultismo. Había una necesidad de designar genéricamente a un movimiento que musicalmente estaba recabando los elementos más oscuros de diferentes etapas históricas, tal como el punk melancólico lo hizo con el romanticismo y el decadentismo en sus aspectos líricos.

Esta música oscura tuvo dos grandes vertientes: la dark, que se quedó únicamente en un plano musical bailable con tendencias al pop, el new wave o el dance, en una tendencia muy cercana a la música disco; y la que aparte de experimentar con diversos géneros, algunos de ellos disímbolos entre sí (como el heavy metal con música sacra), comenzó a generar una imagen que pronto se vio ligada a la literatura románticista o decadentista, que fueron apropiadas por este movimiento para tener una identificación con el dolor, el terror, la muerte, la oscuridad y todo aquello considerado macabro por la sociedad.

El extracto de una entrevista hecha por un periodista de la revista Sounds, de Inglaterra, al cantante Abbo, líder del grupo UK Decay, una de las bandas de culto para

3 Bela Lugosi es reconocido en el movimiento gótico como el actor que mejor ha interpretado al conde Drácula. En su funeral fue enterrado con la capa que lo inmortalizó como actor.

4 Hay que precisar que el romanticismo y el decadentismo no son góticos sino que han sido apropiados por este movimiento para dar forma a la identidad con elementos literarios.

el movimiento, recopilada por César Fuentes (2007) en el libro “Mundo Gótico”, pone de manifiesto el origen del apelativo gótico en el plano musical:

“Va a ser un movimiento y no vamos a desaparecer en seis meses. Debemos de tener un nombre para esto, no es dance ni alternativo ni new pop. Y nos sentamos ahí riendo sobre cómo deberíamos tener discos en forma de gárgolas y tocar sólo en iglesias. ¿Qué es esa cosa gótica en la que están todos metidos? Y es una broma total.” (Fuentes, 2007: 111)

La música gótica adquirió del punk en sus letras el tono melancólico y con el paso de los años fue aglutinando elementos tomados de las literaturas romanticista y decadentista, siendo el resultado de un largo proceso en el que el terror como género literario aparece omnipresente. La música de los primeros grupos góticos fue tremendamente experimental, abordaban temas oscuros y sus letras hablaban de poseídos, secretos milenarios, magia y ocultismo. Madrid y Murcia (2008) definen al período comprendido entre 1979 y 1985 como el de la *vieja escuela*, que comprende a todas las bandas oscuras⁵ de la primera generación post punk.

En la década de los ochenta del siglo pasado, con la “Vieja Escuela”, el predominio en este género era inglés con sonidos experimentales propios del rock progresivo, es decir, ritmos melódicos, pausados, ambientistas, melancólicos y con un gran apoyo de sintetizadores para generar miles de sonidos. Sus letras apuntaban tanto a temas sociales como a temas de ocultismo. Pero en los años noventa con la “Escuela Media” o “Deathly-Quit”, Alemania tomó la batuta con grupos más orientados al rock heavy metal y al death metal, cuyas interpretaciones estaban basadas en voces guturales, requintos estridentes, así como poderosos y veloces acompañamientos de batería y bajo. Las letras en esta tendencia se concentraron más en el satanismo o en el odinismo, sobre todo en el caso de Noruega.

Había nacido un género heterogéneo y diverso, tanto en música como en letras, y con él una identidad que sintetizaba lo más oscuro del pensamiento occidental. La elaboración de la identidad gótica, entonces, no puede verse ya como la búsqueda de espacios musicales alternativos oscuros o un distanciamiento de la sociedad, sino también como la adquisición de una imagen y un pensamiento bastante complejo.

En los años noventa existían públicos y espacios definidos para las ya reconocidas bandas góticas: jóvenes vestidos de negro que no eran para nada homogéneos en su imagen, ya que variaban según el grupo o género de su preferencia. Se podían observar jóvenes de negro ataviados a la usanza medieval o bien los había vestidos de cuero al estilo del heavy metal. En este aspecto sale a la luz un dato muy significativo: con el punk se enarbolaba un sentido de pertenencia grupal y visibilidad urbana, en buena parte violenta; y con el incipiente movimiento gótico se pregonaba el individualismo, la no-presencia, así como actitudes depresivas, solitarias y pacíficas.

5 La música gótica no recibió ese nombre desde su aparición a finales de los setenta. Se le denominaba música oscura (dark).

4) La música gótica: entre la alternatividad y el consumismo

La elaboración de la identidad gótica contemporánea comienza generalmente con las preferencias musicales hacia géneros considerados como alternativos, es decir, los que se consideran alejados del consumo popular, la mayor parte de ellos orientados hacia el rock heavy metal y sus variantes (hard rock, speed metal, trash metal, death metal), así como tendencias retro⁶ que reúnen elementos tradicionales de diversos pueblos europeos, principalmente. Destaca en esta elaboración de la identidad oscura el sentido de alternatividad con que se hace, es decir, con la creación de espacios de autonomía y de crítica hacia lo todo lo que representa la música comercial. Porque ser gótico parece ser un asunto de búsqueda de autonomía ante lo que se considera hegemónico.

La música proporciona al gótico incipiente formas de acercarse a contextos en los que se pueden abordar temas que difícilmente serían tratados desde una perspectiva tradicional o comercial: el satanismo ritual, la necrofilia, el vampirismo y otros aspectos relacionados con la oscuridad tanto sobrenatural (esotéricamente hablando) como de la condición humana. En este último aspecto existen canciones que hablan de asesinos seriales, masacres o necrofilia⁷.

La música alternativa oscura brinda uno de los primeros elementos de distinguibilidad de los jóvenes que se asumen como góticos. La música acompañada generalmente de cinematografía influye en este proceso de decisión y lo enriquece con una gran variedad de géneros y ritmos. Líricamente, se yergue como el espacio donde hadas, demonios, brujos, vampiros, hechiceras, emperadores crueles, poetas malditos, etc., recrean escenarios siniestros donde el dolor, la muerte y el diablo son los principales protagonistas.

Este proceso de acercamiento a la música gótica va acompañado de la influencia de algunos estereotipos. Por lo general, los cantantes y músicos de las bandas góticas son delgados, visten de negro y usan maquillaje para verse pálidos, a semejanza de los cadáveres, o bien recrean imágenes vampíricas muy estéticas, que fueron usadas desde los años ochenta por cantantes como Ian Curtis o Rozz Williams, quienes se suicidaron y fueron convertidos en figuras legendarias.

De acuerdo con Roxana Murduchowicz (2008) en el libro "La generación multimedia", la música es fundamental en la elaboración de las identidades juveniles. La música como parte de las experiencias culturales brinda elementos para dar sentido a la vida social y para ir elaborando procesos de diferenciación entre los jóvenes, es decir, el tipo de música que se escucha está ligado al movimiento al que se pertenece.

Esta combinación de música y literatura influye para que la elaboración de la identidad gótica no se quede únicamente en un plano musical, sino que trascienden en la elección de alguna imagen o estereotipo, que se van nutriendo también con nuevas preferencias literarias y cinematográficas, enmarcadas principalmente en los géneros terror y horror. El primero es protagonizado por seres sobrenaturales y, el segundo,

6 Término empleado para referirse a modas del pasado que vuelven a reaparecer en el presente.

7 Temas como la violencia no son exclusivos del rock heavy metal o la música gótica, estos también están presentes en otros géneros como los corridos o los narcocorridos.

por personas desquiciadas. No basta con escuchar todo aquello que los acerca a un mundo oscuro. El gótico incipiente tiende a asemejarse o convertirse en alguno de los estereotipos que les proporciona la música, la literatura o el cine, mismos que se van profundizando conforme va pasando el tiempo, para alcanzar un grado de autoafirmación. El "babygoth" o "kindergoth" (góticos incipientes menores de quince años) puede dejar de serlo para quienes llevan más tiempo en el movimiento, en la medida en que crece su criterio y la conciencia de que está en un ámbito alternativo para mantenerse al margen de una sociedad a la que se considera violenta, alienante y decadente a la vez.

La evolución de lo que se generalizó como música gótica a lo largo de los años ochenta del siglo pasado evidenció la tendencia de los jóvenes de buscar a través de infinidad de medios, la posibilidad de edificar su propio estatus relacional y una independencia del sentido comercial en la música y el arte en general. Un mundo oscuro les resultaba atractivo para incursionar en temas que sectores conservadores consideran como tabúes, como el ocultismo o el satanismo; se había pasado de un plano de protesta social inspirado en la problemática del proletariado heredada del punk anarquista a uno de acercamiento a temas relacionados con lo sobrenatural.

Sin embargo, en la escena gótica metálica también hay representantes del sentido comercial del movimiento. Un representante de este movimiento al que se califica como gótico comercial o gótico "light", es Bryan Warner, conocido en el ámbito de los canales de videos internacionales como Marylin Manson, quien tomó el nombre de la célebre actriz Marylin Monroe y del multihomicida Charles Manson, e interpreta una música que combina el heavy metal rígido con la música tecno, con letras que tienden principalmente al satanismo.

Lo sobrenatural fue aprovechado mercadotécnicamente para posicionar imágenes y atraer compradores potenciales. Muchos jóvenes creen ser góticos simplemente porque les gusta el rock heavy metal o porque les atraen las películas de terror. Esto es una confusión derivada del exceso de información existente en el mercado. Identificar a los grupos góticos no es una tarea fácil y es una cuestión de años. La gran gama de alternativas existentes en el mercado generan en el gótico incipiente una etapa que se podría definir de confusión. Es muy difícil que un gótico incipiente saturado de información y mercadotecnia encuentre pronto la diferencia entre un grupo realmente gótico y uno que simplemente cubre los requisitos estéticos para formar parte del movimiento oscuro fijados desde las industrias culturales. Discernir esto sería el resultado de horas de escuchar música durante años, y sería también un asunto de recursos económicos, aunque internet ofrece infinidad de páginas donde se puede descargar música de forma gratuita:

"Lo gótico está presente en una infinidad de expresiones de la música contemporánea, y al mismo tiempo es capaz de pasar desapercibido para el oyente casual." (Fuentes, 2007:106)

Muchos jóvenes suelen confundir su atracción musical por grupos o temas oscuros con lo gótico, y esto los lleva a considerar gótico al heavy metal, al hard rock o todo aquello que se vincule con agrupaciones que se autoproclamen como satánicas, gene-

rando un ambiente de confusión que puede, por el contrario, dar lugar a agrupaciones musicales realmente góticas pasen inadvertidas. Paradójicamente, un gótico incipiente podría tener en sus manos un disco realmente gótico aún sin saberlo.

El empuje constante de las industrias culturales provoca que la elaboración identitaria gótica se nutra en gran medida de la exposición de los jóvenes a los medios y que la puerta de entrada sea la música y que la de la autoafirmación sea la literatura. Los canales de videos, las revistas especializadas de heavy rock ("Metal Hammer" por ejemplo), las páginas de internet, radios comerciales y/o alternativas, películas de terror, entre otros, son las primeras fuentes de información para ir elaborando este tipo de identidad, todas ellas girando en torno a la música e imagen oscura. No es lo mismo asumirse como gótico después de ver un canal de videos como MTV o Telehit (propiedad de Televisa), tras apreciar a Marilyn Manson, que después de haberse devorado las obras romanticistas y escuchar música alternativa no comercial. De igual manera, es muy distinto ser gótico que ser simpatizante de la oscuridad.

Lo gótico como género es ahora un gran negocio de las industrias culturales y esto provoca que para quien no este familiarizado con el movimiento califique por igual todo lo que se le ofrece: Marilyn Manson puede ser tan gótico como Hocico o Anabantha, grupos realmente representativos para la escena oscura mexicana. Para los góticos que llevan más tiempo en el movimiento esto significa una intromisión del expansionismo capitalista a sus círculos y la manera de resistir es adquirir o intercambiar discos, libros u otros productos en tianguis como "El Chopo" en la Ciudad de México, y no en centros comerciales.

Néstor García Canclini tiene razón cuando dice que:

"Desde hace mucho tiempo se observa que la tendencia a mercantilizar la producción cultural, masificar el arte y la literatura y ofrecer los bienes culturales por varios soportes a la vez (por ejemplo, el cine no sólo en salas sino en televisión y video), quita autonomía a los campos culturales." (García Canclini, 2007: 27-28)

Las industrias culturales, la revolución tecnológica y la mercadotecnia están modificando las bases materiales de la sociedad, entre ellas los gustos, preferencias e identidades de los jóvenes que se asumen como góticos. En los negocios especializados hay toda una gama de productos como películas de terror, discos compactos, películas en formato DVD o blue ray, mini discos, libros, ropa e infinidad de artículos más que llenan tanto tiendas que pueden estar en centros comerciales departamentales. El exceso de oferta, en este caso de productos góticos, podría influir también para que los jóvenes sientan atracción por el lado oscuro. Estos son los espacios en los que el gótico incipiente encuentra directamente la discografía, películas o literatura de su preferencia dentro de su identidad oscura o bien donde se encuentra cara a cara con otros jóvenes que están en este proceso de elaboración identitaria:

"Más que un regalo (o un "regalo gratis", por mencionar ese pleonismo acuñado por los consultores de marketing), la identidad es una condena a realizar trabajos

forzados de por vida. Para los fabricantes de ávidos e infatigables consumidores y los vendedores de bienes de consumo es también una fuente inagotable de ganancias, más copiosa cuanto más utilizada.” (Bauman, 2007: 151)

Y es por esta razón que, a diferencia del punk que no llegó a dos décadas, el movimiento gótico llegó ya a la tercera sin visos de que esté en decadencia musical o literaria. Por el contrario, en las tiendas de discos se puede percibir el crecimiento de bandas góticas que en el caso de México están siendo apoyadas por Discos Denver y por la empresa independiente La Orden del Císter. El movimiento ha crecido debido a que está sustentado en un sentido alternativo tanto de producción como de consumo con mucho apoyo audiovisual que además tiene presencia en publicaciones especializadas como la Revista “Dark”.

El disco de un grupo gótico verdadero lo mismo se puede encontrar en “El Cho-po”, que en una tienda departamental. Si lo gótico tiene demanda obviamente hay una oferta que la satisface y a la maquinaria que construye la oferta no le importa si el grupo es realmente gótico o no, su meta es vender millones de discos, playeras, videos, juguetes, gorras, posters y otros productos más. Grupos legendarios como Kiss venden millones de esos productos. Esto demuestra que lo que nace con un sentido de rebeldía, alternatividad o rechazo a las normas dominantes, terminan convirtiéndose en mercancía:

“Ciertamente, vivimos en sociedades de consumo, es decir, en sociedades donde uno de los temas ideológicos es el del consumo. Este tema necesita estar adornado con imágenes y bien orquestado para fascinar a todos aquellos que, incluso dentro de los países más ricos, y evidentemente también dentro de los países más pobres -en los que muy a menudo el abismo entre ricos y pobres es todavía más ostentoso-, solo tienen un acceso limitado a este consumo o no tienen ningún tipo de acceso.” (Augé, 2001: 109)

La música gótica, en todas sus formas multiculturales, articuló con los aportes del punk una forma anticonformista en contra de lo musicalmente establecido, es algo que se puede comparar con la aparición del Romanticismo como alternativa ante el clasicismo en el siglo XVIII, lo dionisiaco versus lo apolíneo, una forma alternativa de percibir la estética y nuevos modos de crear sin límites. Lo gótico se ha convertido a lo largo de más de tres décadas en un género que suma muchas tendencias y que experimenta con diversos sonidos y ritmos.

Conforme el género se fue consolidando éste fue tomando dos vertientes muy distintas: la primera se quedó en el plano melancólico y musicalmente tomó elementos del pop y lo bailable (The Cure) o tendencias retro (Mago de Oz); la segunda comenzó otra evolución hacia el heavy metal y a la presencia del ocultismo en sus letras y es quizá la más abundante en el mercado. También hay que precisar que hay agrupaciones que combinan ambas tendencias.

Hay que hacer ante todo una observación, ya que existen en el mercado grupos de heavy o deep metal que son satánicos pero que no se consideran góticos, aunque como ha ocurrido con el decadentismo o las películas de terror, el movimiento los

acepta o bien los designa como tal. Sobre estos grupos, Baddeley (2007) considera que los pioneros fueron los alemanes Hellhammer y Venom, pero autores como César Fuentes (2007) señalan que los auténticos pioneros fueron los ingleses Black Sabbath, encabezados por Ozzy Osbourne, autor de la canción Mr. Crowley, en alusión a uno de los principales referentes del satanismo moderno. El álbum "Black Metal" de Venom (1984), fue uno de los parteaguas de las portadas con imágenes satánicas, ya que su diseño presentó la cabeza de un macho cabrío en la carátula, apelando la tradición oscura.

Entre los grupos que están dentro de las preferencias de los jóvenes góticos se encuentran The Gatering, Triste Makrina, Corvux Corax, Via Dolorosa, Erszebeth, Vía Mushgó, And One, Lacrimosa, Lacrimas Profundere, Fuga, Hocico, entre otros que dan cuenta de una diversidad musical que va desde la ejecución de música medieval hasta death metal. En México hay una tendencia muy marcada hacia lo no comercial y grupos como Anabantha, El Clan, Danza Macabra, Valeria, Sinestesia, La Castañeda, Santa Sabina, Madre Bruja, Veneno para las Hadas, Oblivion Réquiem y Fractalia, encabezan un movimiento musical que ha ido creciendo⁸.

Anabantha, produce con Discos Denver y ejecuta un heavy metal muy técnico y refinado combinado con ópera y música sacra. La mayoría de sus temáticas giran en torno al ángel caído, sus portadas son oscuras y recrean ambientes de magia negra. Sus integrantes tienen, además, una imagen vampírica. Sus letras son abiertamente satánicas y muestran diversos aspectos que distinguen a este movimiento. Su baterista, Vlad Landeros, es uno de los principales impulsores del movimiento gótico en México y ha producido diversas antologías musicales con grupos representativos de nuestro país.

Una de las organizaciones que se dedica a producir música gótica es La Orden del Císter, partidaria de acuerdo a su slogan publicitario, "del arte por el arte". Se consideran nihilistas, iconoclastas, anarquistas y poetas malditos. Ese nuestro legado y esa es nuestra inmortalidad, proclaman, en su página web publicitaria <http://www.ordendelcister.com>. Cada año hacen una edición de aniversario que agrupa a las bandas que estén sonando más fuerte en ese momento en la escena gótica.

Y cabe destacar que de la discografía analizada, la mayor parte de los grupos son encabezados por mujeres, lo que deja a la música gótica como un espacio abierto para la participación de ellas, a excepción de las tendencias mas pesadas que por lo general son interpretadas por varones. La música para los góticos identitariamente representa un espacio de creatividad tal y como sucede en otras artes, pero también un espacio de crítica voraz a la sociedad y una manera de alcanzar lo sublime.

5) El gótico incipiente y su percepción del contexto social

La elaboración de la identidad gótica comienza generalmente con el cuestionamiento y rechazo a una sociedad a la que se considera violenta, decadente y alienante a la vez,

8 Para ampliar la información se pueden consultar las páginas: www.elclan.org.mx, www.nolsek.com, <http://www.myspace.com/elclanmx>, www.myspace.com/sinestesia, www.anabantha.com, www.oblivionrequiem.com.

con una especie de hastío que les motiva a buscar nuevas formas alternativas de hacerlo. Los góticos incipientes, en su mayoría jóvenes estudiantes del nivel medio superior⁹, necesitan elementos que les permitan ir construyendo y fortaleciendo esas percepciones que surgen de su desencanto por lo social. Los ídolos musicales, la cinematografía, la literatura de terror, la internet o la influencia de otros jóvenes, se constituyen como los medios por los cuales se van adquiriendo algunas ideas acerca de la sociedad en que viven y asumirla como seres oscuros, construyendo formas novedosas y alternativas para manifestar ideas.

En primera instancia el movimiento gótico parecería una contracultura debido a que sus integrantes desafían y rechazan las normas de la cultura hegemónica, creando sus propias ideas, modos de ser y de vestir, y elaboran pensamientos que les motiva a llevar una búsqueda permanente de un sentido de autonomía alejado de la institución. Este movimiento se erige como la adopción de un sentido antagónico del que propone la institución social en aspectos políticos, religiosos o culturales; es una instancia que busca cerrarse sobre sí misma, que se vale de cierta literatura, música, cinematografía e imagen, para cuestionar y rechazar a una sociedad a la que se considera violenta, decadente y alienante.

Esto no se da en todos los casos, ya que existen jóvenes que llegan al movimiento simplemente por curiosidad, por sentir la excitación de ser parte de un mundo oscuro o simplemente por ir a contracorriente de las instituciones. Esto alimentado en buena medida por los estereotipos que generan las películas de terror, que brindan elementos de belleza y de poder a sus protagonistas tanto humanos como sobrenaturales, y los convierten en íconos a seguir, o por el estilo de vida que tienen algunos de sus ídolos musicales.

Una de las primeras ideas que adquieren los góticos incipientes que buscan autoafirmar su identidad, es que se está dentro de una sociedad muerta que no tiene algo novedoso que ofrecer salvo violencia, esclavitud, dominio y decadencia. Ante ello, el movimiento gótico ha aglutinado desde el desarrollo de los años ochenta del siglo pasado una serie de ideas tanto para la vida individual como la colectiva, que se basan en una desolada percepción de la existencia y una estética siniestra, que buscan erigirse como antagonistas de una sociedad que es vista como una institución que se destruye así misma, pero que impone estilos de vida. El gótico incipiente, con el afán de incursionar en el denominado lado oscuro, comienza a encerrarse en sí mismo con literatura de terror, películas de este género, cierto tipo de música, navegar por internet en páginas que va descubriendo en su búsqueda de información significativa, o bien sugeridas por aquellos que llevan más tiempo en el movimiento.

Maffesoli (2004) afirma que ya no son las grandes instituciones las que prevalecen en la dinámica social, sino que hay pequeñas entidades emergentes que dan sentidos de pertenencia distintos a los tradicionales. Agrega que existe un fastidio y desencanto general hacia las sociedades que generan una especie de intencionalidad para luchar contra el aburrimiento o la desesperanza, a través actividades alternativas a las institui-

9 Por lo general la elaboración de la identidad gótica comienza a los quince años de edad. A quienes tienen menos de esta edad se les denomina baby goths o kinder goths. Para mayor información sobre los kinder goths se puede visitar la página: www.gothicdrugs.com/gothicculture.html.

das. Los góticos, por ejemplo, ven en la muerte un significado de transformación, en el diablo un símbolo de libertad e inteligencia, y en la oscuridad un sinónimo de la mente inconsciente y buena parte de su literatura y otras manifestaciones artísticas giran en torno a estos significados. En palabras de Paul Aries (2005) son jóvenes solitarios que buscan estilos de vida distintos mediante su relación con lo macabro o lo sobrenatural. Todos estos elementos brindan a los góticos incipientes significados alternativos a los que usualmente les dan las normas o las religiones, aunque cuando se revisa la enorme cantidad de información que se puede encontrar al respecto en la internet, esto alcanza matices obsesivos y se encuentra de diversas maneras en sus manifestaciones literarias, musicales o cinematográficas: son imágenes e ideas que se relacionan íntimamente con su sentido de búsqueda de algo que sea verdaderamente distinto:

“Hay que precisar que este enfoque esperanzador se inscribe en el juego de interacciones que se establece entre la imagen del yo y las imágenes del entorno natural y social. Imágenes (del yo y del entorno) que no dejan de tener su parte en estas situaciones y experiencias de diversas órdenes que constituyen las sociedades. Las formas de ser no dependen solamente de causas externas y agobiantes, sino también de su dinámica interna, de una suerte de potencia inmanente que, con el nombre que sea, traduce el vitalismo y la permanencia de los conjuntos sociales. A mi modo de ver, esta potencia tiene su origen en lo común del mundo de las imágenes.” (Mafessoli, 2004: 99)

Las formas de vestir, los estilos musicales o los modos de convivencia de los jóvenes góticos giran alrededor de ideas e imágenes que se comparten en el sentido de pertenencia a una gran familia global oscura que se asume por ser una de las más cultas¹⁰, aunque esto es cuestionable, ya que la mayor parte de los movimientos juveniles tienen manifestaciones artísticas propias que se comparten dentro y fuera de los grupos. El movimiento en su conjunto argumenta ser el más estético o el más cercano a la apreciación o creación artística dentro de las tribus urbanas, y es uno de los más elitistas y selectivos, aún a costa de ridiculizar a quien no cumpla los requisitos estéticos o intelectuales para formar parte de estos reducidos círculos.

Una de estas ideas obsesivas es de que la sociedad está muerta y, en este sentido, la muerte de dios planteada por Nietzsche, aparece en el pensamiento gótico como la muerte de la sociedad, la muerte de las religiones, la muerte del concepto de nacionalidad, la muerte del deber ser y la muerte de todo aquello que se considera instituido en términos alienantes, es decir, lo dominante, rígido y universalista. No se trata de una ruptura total sino de la elaboración de nuevas formas de relación con las diversas instancias sociales. El gótico incipiente comienza a elaborar su sentido identitario con la dicotomía alienante-alienado, y busca formas alternativas de ejercer su autonomía ante los valores dominantes, y a distanciarse de los patrones tradicionales. La metáfora del

10 Si se hace un análisis de contenido de las revistas especializadas en el movimiento gótico salta a la vista la autopercepción de estar íntimamente ligado con las bellas artes, y sobresale un sentido de superioridad al respecto sobre otros movimientos juveniles.

no-muerto extraída de la literatura vampírica toma matices significativos debido a que les da el significado de que los que están realmente muertos son otros y no ellos. Estos jóvenes comienzan a privilegiar la vida individual que la grupal, y a meterse de lleno en la música, la literatura o el cine.

Una idea más es el de la no-violencia. Una de las primeras decisiones de los jóvenes góticos es precisamente alejarse de cualquier manifestación de violencia física. Madrid y Murcia (2008) los clasifican dentro de las tribus urbanas no violentas. Pero cabe señalar que sus manifestaciones artísticas pueden aludir a la sangre, los asesinatos o a la violencia que se genera en otras esferas. Ellos se convierten en una especie de espectadores y narradores de la violencia cotidiana que vive el país, que está registrada en miles de historias, crónicas y reportajes en la prensa mexicana tanto en radio, televisión y periódicos:

“Se sabe que México es un país violento. Es uno de los rasgos que aparecen con más frecuencia cuando se trata de definir el carácter nacional: una actitud que se supone fatalista, de una rara familiaridad con la muerte, que se traduce en representaciones jocosas de esqueletos y calaveras. Estilizada, deformada, más o menos pintoresca, la imagen de la muerte se asocia a la imagen del país, como uno de sus rasgos más característicos.” (Escalante, 2009:25)

Estos jóvenes van elaborando con base en los elementos anteriores, una desolada percepción de la existencia, en la que la realidad es cruel y el futuro es incierto, todo debido a la condición humana. Los monstruos que aparecen en las novelas de terror romanticistas son para ellos metáforas de la condición humana. El nihilismo se constituye como una de las manifestaciones visibles en su elaboración identitaria, con ideas como que la vida es una tragedia que no tiene un final feliz o que simplemente no hay salida. La vida transcurre con ese distanciamiento personal de lo social o bien en sus pequeños círculos. El drama se constituye como parte de la vida cotidiana de los góticos, pero no como un estado de depresión permanente (que sí puede ser posible que exista en algunos casos) sino como un síntoma de la complejidad de la existencia vista desde el lado oscuro de la personalidad.

Fuentes (2007) señala que la cultura oscura ha permitido a los jóvenes encontrar su propia identidad aún a costa de repudiar los valores que han adquirido en sociedad, y define a la elaboración de la identidad gótica como una transformación no necesariamente maligna¹¹ que se da a través del estereotipo del inadaptado que tiene una imagen siniestra, melancólica y que busca la soledad por considerar “grosera” o “vulgar” la compañía de sus semejantes a los que considera “inferiores” o “esclavizados” a las normas sociales. El gótico incipiente comienza a incursionar en terrenos definidos como “prohibidos” por las normas y se nutre de ideas acerca de la locura, la muerte, el diablo y la corrupción del hombre, a la par que va elaborando una estética siniestra en buena medida adoptada de los grupos musicales que pertenecen a este movimiento

Los jóvenes góticos suelen verse a sí mismos como obras de artes vivas, y dedican su

11 Sin embargo, existe una buena cantidad de páginas góticas proclives a ensalzar la figura del maligno o proporcionar información sobre satanismo ritual (ver capítulo tres).

tiempo al cuidado del cuerpo, de la imagen y alimentan cierto tipo de ideas que les hace sentir aún más que están en un ámbito alternativo, lo que implica una auto-creación permanente que haría frente a un predeterminismo impuesto socialmente. La auto-creación desde la perspectiva gótica se orienta a la construcción de nuevas formas de relación con la sociedad, formas distintas de generar manifestaciones artísticas, modos alternativos de expresión o difusión de lo que se ha creado y nuevas posturas ante lo político, religioso o cultural.

Aunque esta afirmación no se puede generalizar por igual, los góticos afirman buscar cultivar la inteligencia y la voluntad¹² a fin de alcanzar la autonomía y la creación de nuevas formas de expresión dentro del sistema. Hay que señalar que buena parte de estas ideas están presentes en obras no convencionales como *La Biblia Satánica* de Anton Szandor La Vey, o en textos del ocultista inglés Aleister Crowley, a quien se considera el precursor del satanismo moderno. Muchas de estas ideas de libertad o de creación están relacionadas con elementos metafísicos (ver capítulo tres). Podría pensarse en primera instancia que ser gótico es sinónimo de ser malvado u ocultista con tendencias al satanismo, pero esta maldad vista así por los sectores conservadores, no es más que el punto de partida para reflexionar acerca de la sociedad en que se vive y, sobre todo, de la condición humana, valiéndose para ello de literatura de terror y algunas obras de Nietzsche, como *El Anticristo* o *Así hablaba Zaratustra*.

El gótico incipiente a la par que va elaborando una estética siniestra, se va alejando de las normas y a incursionar en su propio yo, generando una personalidad introvertida, taciturna, reservada, selectiva y narcisista. Esta última le va fortaleciendo un sentimiento de superioridad ante los considera débiles o mediocres. Este narcisismo individual y colectivo es alimentado en gran parte desde un centro conformado en nuestro contexto nacional por publicaciones especializadas como la revista "*Gótica Life in Darkness*" o bien de críticos internacionales de música o cinematografía, quienes emiten constantemente ideas, imágenes y música que deben tener quienes estén dentro de este movimiento.

Dentro de lo gótico también hay una parte instituyente que proporciona temas o autores sobre los cuales hay que leer, películas "de culto" que hay que apreciar estética o literariamente, cantantes que se han sido convertidos en leyenda (sobre todo por su suicidio), y una extensa clasificación de grupos musicales que proyectan también una serie de valores aceptables para el movimiento. Uno de estos sujetos de culto es Gavin Baddeley, sacerdote de la Iglesia de Satán en Inglaterra¹³, quien escribió el libro *Cultura Gótica* (2007), una guía para la cultura oscura, quien hace un desglose de las películas, grupos musicales y literatura que forman parte de este movimiento. Quien tomara como referencia el libro de Baddeley podría tener información parcial -y hasta esencialista- de lo que es este movimiento. La frase "una guía para la cultura oscura", sería contradictoria hacia el sentido de autonomía que proclama quienes pertenecen al movimiento en sus discursos.

12 El super hombre de Nietzsche es parte fundamental del movimiento gótico. Obras como *El Anticristo* o *Así hablaba Zaratustra* se han convertido en obras de cabecera para quienes buscan asumirse o autoafirmarse como seres oscuros.

13 Iglesia fundada en 1966 en San Francisco, California, por Anton Szandor La Vey, autor de *la Biblia Satánica*.

Este proceso de búsqueda y acopio de información sobre el movimiento gótico puede comenzar inclusive antes de que ellos elijan vestirse permanentemente de color negro. Camina paralelo a la música. Tener una mente abierta se va constituyendo como sinónimo de tener una mente oscura, pero al final de cuentas los jóvenes góticos son absorbidos en un sistema paralelo a muchos otros, cuya diferencia es el cultivo del yo, el triunfalismo del individualismo. En palabras de Maffesoli (2004) en el libro "En el crisol de las apariencias", el narcisismo colectivo es efecto de una mitología común. Esto en el caso de los góticos comenzó a gestarse con el declive del movimiento punk:

"Una obra de arte no tiene sentido más que para los que se reconocen en ella y la crearon." (Maffesoli, 2004: 32)

Estos jóvenes van tomando distancia de las instituciones y de quienes consideran subsumidos por ellas y para ello crean círculos íntimos donde comienzan a gestarse nuevas formas de convivencia, creación, expresión y difusión de lo creado. Esto se puede ejemplificar en el contexto nacional con las labores que ha hecho el colectivo que da vida al Circo Volador, antro que apoya a agrupaciones tanto de la capital como del interior del país, y que aparte organiza otro tipo de actividades culturales como teatro, teatro guiñol, recitales poéticos, entre otros.

La música aparece como el espacio donde encuentran diversos tipos de ideas que fortalecen no solamente su sentido de la identidad oscura, tanto en sus aspectos de rechazo o desencanto por la sociedad como en sus componentes metafísicos (ver capítulo tres), sino en el de la facultad de crear cosas y medios distintos a los convencionales impuestos por las instituciones.

6) Consideraciones finales

Lo gótico es un movimiento que está creando formas alternativas –aunque selectivas y excluyentes- de expresión ante los valores dominantes aceptados por la gran mayoría, que tratan sobre temas considerados como tabúes como la muerte, el satanismo, el sadomasoquismo o la decadencia de las religiones. Por estas razones son prejuizados como vampiros, andróginos, satanistas o bisexuales, y han generado muchos rumores y leyendas urbanas según en el contexto donde estén presentes. La música les brinda los referentes para irse asumiendo como seres oscuros, y estas ideas son las que influyen en su autoafirmación como tales. Este proceso es fortalecido con nuevas aficiones cinematográficas y nuevas costumbres que generan personas sumamente individualistas y narcisistas que tienen una desolada percepción de la existencia

7) Bibliografía

Aries, Paul (2005): "Culto generacional". *Revista Proceso*, Edición Especial Nº18. México.
Auge, Marc (2001): *Ficciones de fin de siglo*. Barcelona-España: Gedisa.

- Baddeley, Gavin (2007): *Mundo Gótico*. Barcelona-España: Robin Book.
- Castillo Almaraz, Rosario (2004): "Muerte y Futuro. El Movimiento Oscuro en el Tianguis Cultural del Chopo". *JOVEN@S. Revista de Estudios Sobre la Juventud*, N°21. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Escalante Gonzalbo, Fernando (2009): "Homicidios 1990-2007". *Revista Nexos*, 1 de septiembre. México.
- Feixa, Carles (1999): *De Jóvenes, Bandas y Tribus*. Barcelona-España: Ariel.
- Fuentes Rodríguez, César (2007): *Mundo Gótico*. Barcelona-España: Quarentena Ediciones.
- García Canclini, Néstor (2007): *Lectores, espectadores e internautas*. México: Gedisa Editorial.
- Madrid, David y Jorge Murcia (2008): *Tribus Urbanas. Ritos, símbolos y costumbres*. Madrid-España: Editorial Arcopress.
- Maffesoli, Michel (2004): *En el crisol de las apariencias*. México: Siglo XXI Editores.
- Morduchowicz, Roxana (2008): *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Barcelona-España: Paidós.
- Muñoz, Germán y Martha Marín (2006): "En la música están la memoria, la sabiduría y la fuerza". *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, vol.XII, N°23. Colima-México: Universidad de Colima.
- Costa, Pere-Oriol; José Manuel Pérez Tornero y Fabio Tropea (1996): *Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona-España: Paidós.